

Develación y Nombramiento Oficial:

En Coliseo Rafael A. Mangual Cancha Israel García Lucca Palabras de encomio y distinción dedicadas al Profesor Israel García Lucca y leídas por este servidor, Profesor Humberto Rodríguez Carmona, con motivo de la merecida distinción que le ofrece el Recinto de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez al prestigiarse otorgándole el nombre del Profesor Israel García Lucca a la Cancha del Coliseo Rafael A. Mangual hoy 30 de noviembre de 2015. Previo a esta distinción la Asociación de Educación Física de Puerto Rico ya le había otorgado una distinción que comenzó en octubre de 2011 llamada Distinción Profesor Israel García Lucca por sus valiosos meritos en los deportes, especialmente en el voleibol, y por sus excelentísimas aportaciones a la educación puertorriqueña en el ámbito deportivo. Ese primer año se le otorgó al mismo Profesor Israel García Lucca In Memoriam por su ejemplaridad en la vida intensa, dedicada al deporte y a la educación en nuestra Patria y en diversas partes del Mundo.

Lo que estoy por relatarle, unos se identificarán y todos encontraremos más justificaciones de que este distinguido lugar lleve su NOMBRE. Les pido respetuosamente su atención!!

El Profesor Israel García Lucca ha ascendido a donde ascienden las almas nobles y los espíritus sublimes antes de nosotros poder crear la distinción que llevara su nombre. Hacemos llegar hasta su presencia en las altas esferas del Universo las cualidades que le hacen inmortal en nuestros pensamientos y legítimos afectos. Siempre se le conoció y reconocieron sus excelentes y devotas cualidades como dirigente de voleibol, pero el amigo entrañable Israel García Lucca fue mucho más que un distinguidísimo profesor y dirigente de voleibol. Es así porque en sus desempeños en estas lides supo llegar y llenar nuestra vida de **lecciones** y ejemplos para que fuéramos mejores personas, para que supiéramos valorar el trabajo de nuestros pares y para que viviéramos en sociedad con dignidad y respeto propio a la par de la dignidad y respeto hacia quienes nos rodeaban.

Hoy merece nuevamente esta distinción porque con él aprendimos a ser mejores personas y nos dejó para siempre su alegría de vivir y su ejemplo como encomiable profesor. En sus lides magisteriales era ingenioso y le importaba sobre todo que pudiéramos entenderle y para ello procuraba los más efectivos modos de comunicación humana. Justificaba sus lecciones y métodos con los más variados detalles porque consideraba los triunfos de los otros con mayor interés que los suyos propios. Gozaba de virtudes que sólo se prestigian en tenerlas los grandes seres humanos. Era humilde, pausado, devoto en sus compromisos, compañero fiel del deporte y de la vida. Sus consejos nos diluían las hondas preocupaciones de la vida y su estímulo al trabajo y al éxito convertía nuestros compromisos en seguras victorias. Siempre supo como demostrarnos que las victorias y los resultados numéricos no era lo más importante en la vida en general y en el deporte en particular.

Israel es el mejor dirigente/ entrenador de todos los tiempos ,más que por los resultados que son muchos e importantes, sino porque mientras cumplía su función de competencia nos fue enseñando a vivir y a muchos cumplir responsablemente.

Con todo aquel que compartio le cambio para bien. Cuando hablamos de él hablamos de alegría...., pasión.

Mostro una genealidad en la enseñanza. Por su capacidad de darse entender y de justificar cada indicación que proponía.

Su desinterés combinado con su palabra te contagiaba y tenias que estar con él. Me enseñó y lo disfrute toda la vida .

Su humildad se distinguia porque trataba a todo aquel que quería conocer, enseñándole todo lo que sabia.

Fue gentil y atento con el que interesaba conocimiento y le daba la oportunidad de escucharlo.

Nos enseñó que en ocasiones debemos saber cuando NO forzar los resultados, y dejar que lleguen las cosas, mientras trabajamos en equilibrar nuestra actitud para estar preparado cuando se nos presente los nuevos retos.

También nos enseñó y/o queriendo decir donde nos lleva la vida es donde debemos estar, y que en ese momento adoptemos una actitud de entrega ante todo lo que se nos presente.

Israel con su manera de ser sugería que fluyéramos en el proceso de la vida y que de momento no teníamos que conocer todo.

Sus **lecciones** serán imperecederas porque en cada experiencia que vivamos habremos de recordarle. En sus postreros días demostró que morir es tan natural como vivir. “Siempre estaremos- decia o reflexionaba- donde nos corresponda estar” y enfrentaremos cada momento de la vida con valentía, con entrega, con esperanzas y con la alegría de haber hecho lo que nos correspondía hacer. Hoy, el Profesor Israel García Lucca está en lo más alto de la existencia y nosotros, sus amigos, estamos donde nos corresponde estar: aquí honrando su memoria y prometiéndole que cada día trataremos de ser mejores personas.

“Tu compañía fue un premio que nos hace privilegiados porque será una eterna presencia por siempre en nuestras vidas.” En lo personal y académico el amigo y maestro Israel García Lucca es una presencia constante. En mi diario vivir y en mi devoción al deporte, cuando algo no resulta como quisiera, recurro a sus lecciones de vida y a sus lecciones académicas y deportivas. ¡Qué su nombre continúe honrando el deporte y la vida académica en nuestro Recinto! ¡Qué todos conozcamos porqué estamos en un lugar que con honor lleva su nombre! ¡Qué su alma que descansa en paz sea pilar de importancia en la renovación y reconstrucción que la Patria Puertorriqueña merece! ¡Pido con respeto que todos nos levantemos y dediquemos un minuto REAL de silencio en honor al nombre que llevará con orgullo esta cancha de hoy en adelante!